

Inteligencia Artificial y Educación

Dr. Claudio Ruff, rector de la Universidad Bernardo O'Higgins

Hace algunos días el Ministerio de Educación hizo un abierto llamado a incorporar nuevas tecnologías a los colegios, incluyendo en ello la inteligencia artificial. Un mensaje que, de seguro, habrá sorprendido a varios y que generó cierto grado de polémica, debido a las implicancias que estas herramientas pueden tener en los modelos de formación y aprendizaje.

Lo cierto es que, querámoslo o no, estos avances llegaron para quedarse y como entidades educativas no podemos restringirlos o ser indiferentes a ellos. Si bien el tema ha estado con más fuerza en la palestra en este último período, la realidad es que desde hace años se está analizando a nivel global cómo abordar estos nuevos paradigmas y la mirada es positiva, siempre y cuando se consideren marcos normativos y regulatorios. Sin ir más lejos, hace más de 3 años en el marco del Consenso de Beijing, la UNESCO elaboró una publicación enfocada en preparar a los responsables de formular políticas educativas en materia de inteligencia artificial, tomando en cuenta su gran potencial al ser utilizada de la manera adecuada. En la misma línea, el secretario general de Naciones Unidas ha comentado la relevancia de tener un pacto mundial que permita afrontar de manera correcta las tecnologías digitales, disminuyendo así las amenazas que estas pudiesen representar.

Desde mi perspectiva en Chile debemos adoptar una postura similar y generar instancias colaborativas donde los distintos actores, públicos y privados, de la educación en Chile debatamos y encontremos juntos los mejores caminos para capitalizar el potencial de la innovación sin que ello afecte la calidad de la formación que estamos entregando. Seguir avanzando sin considerar que el escenario cambió totalmente o adoptar políticas individuales como instituciones no relacionadas serían, sin duda, los peores errores frente a este nuevo e inevitable proceso de desarrollo tecnológico.